

Clausurado el Congreso de Fuerza Nueva

FRANCO VENCERA DESPUES DE MUERTO

(Blas Piñar)

- Asistieron Girón, Fernández Cuesta y el teniente general Iniesta Cano (y dos mil militantes de toda España).

“Debemos repetirlo de nuevo: la guerra no ha terminado, y no terminará mientras no recobremos la imagen rigurosa, exacta y difícil de una España soberana establecida sobre un criterio de jerarquía, de disciplina y de verticalidad”. Las palabras de Blas Piñar levantaron, de nuevo, un estruendoso aplauso, salpicado de ovaciones al Caudillo, a la Falange y a España. Dos mil personas —representantes de muchos millares de militantes— ratificaban con su presencia y con su palabra el rechazo del pueblo español a la descarada traición de cierta clase política que no supo ser consecuente con su juramento. El Congreso de Fuerza Nueva, clausurado ayer con asistencia de José Antonio Girón, Raimundo Fernández Cuesta y el teniente general Iniesta Cano, ha significado la puesta a punto del enorme potencial político que representa *la continuidad*. Y ha puesto de relieve la acuciante necesidad de un Frente Nacional que integre a todas las Fuerzas defensoras del 18 de julio.

En dos apretadas jornadas. Fuerza Nueva ha concretado su actitud —siempre sobradamente diáfana— en torno a las principales cuestiones del momento. El motor que ha animado el trabajo no es otro que el servicio a una idea y la voluntad de vivir con autenticidad un compromiso político. En todo momento, la palabra, el gesto y el impulso de Blas Piñar ha marcado, con valentía, una pauta de conducta y un revulsivo frente a la resignación. Sobre su NO rotundo a *esta* reforma política —amañada y negociada a espaldas del pueblo y contra la legitimidad de 40 años— Blas Piñar insistió en la vigencia de los principios que inspiraron el



Blas Piñar, durante su intervención. En la presidencia le acompañaban José Antonio Girón, Raimundo Fernández Cuesta y el teniente general Iniesta Cano. También estuvieron presentes García Carrés, el general Ruiz Hernández y el consejero nacional Gas Jové.

Alzamiento del 18 de julio, principios abiertos a toda transformación consecuente y perfecta. Y denunció con energía y vigor la conducta claudicante de un Gobierno que reniega de sus fidelidades y somete a desguace la probada eficacia y virtualidad de un Régimen establecido sobre la voluntad soberana del pueblo.

“Contra la mística del marxismo —dijo Piñar— no conozco más que la nuestra, la que hizo levantarse a falangistas y requetés”. Denunció que Santiago Carrillo, pendiente de responder ante la justicia por genocidio, se paseaba por Madrid protegido por la Policía “y se dedica a dar órdenes. Con la tolerancia del Gobierno”. Denunció igualmente el Congreso del PSOE, en contra de la legalidad y dispuesto a subvertirla. Recordó, dolorosamente —a pesar del “SI”— a Antonio

María de Oriol, secuestrado por los mismos pistoleros que, con diferente careta, quieren implantar su dictadura anquiladora en España. Y concluyó afirmando que la batalla política actual la ganará Franco aún después de muerto, y ya hemos empezado a ganarla.

Al término del almuerzo que cerró las jornadas de trabajo, Jorge Cesarsky, presidente de la Junta de Defensa Justicialista en España, recibió de manos de Piñar el emblema de F.N., correspondiendo en breves palabras con emoción y gratitud. Francisco Guinea Gauna, vicepresidente de la Confederación Nacional de Combatientes, subrayó el indomable espíritu requeté que no podrán doblegar ni campañas ni lisonjas. “Si de verdad se nos ofrece una democracia —dijo— ¿porqué no nos dan 1.800 millones, los mismos que el Gobierno ha invertido del bolsillo de todos en su propaganda, para divulgar nuestro NO?”. Blas Piñar, por último, lo dijo todo con su testimonio y su entrega a una cuestión de honor: su lealtad. Esto es algo que, por más que lo intenten, no podrán socavar la venganza o el odio. Es una manera de ser.

JASA

(Fotos: Piñar MOZO)